

# EDITORIAL

**Q.F. MARCELA PALAVECINO**

Farmacéutico Clínico, Centro de Pacientes Críticos. Clínica Las Condes.

## Editora invitada

Email: mpalavecino@clinicalascondes.cl

El concepto de Farmacia Clínica existente hace ya casi cuatro décadas, ha demostrado que la presencia permanente de un farmacéutico en un equipo de salud, entrega beneficios farmacoterapéuticos y económicos. Al igual que en países desarrollados, en Chile el Farmacéutico Clínico se ha transformado en un profesional especialista indispensable, se ha posicionado dentro del equipo del cuidado del paciente, existiendo farmacéuticos que desarrollan labores clínicas sumamente apreciadas tanto por el equipo de atención de salud, como por los mismos pacientes. Su presencia e interacción, permite resguardar la eficacia y seguridad de la terapia farmacológica del paciente.

El Químico Farmacéutico es un experto en medicamentos y en la utilización de éstos con fines terapéuticos en el ser humano. El Farmacéutico es el profesional que posee un acabado conocimiento de la farmacología y su aplicación a un escenario clínico particular. Los clínicos se benefician de toda esta información y de los elementos de juicio que en este ámbito, pueden ser proporcionados por el Farmacéutico Clínico y que son imprescindibles para la toma de decisiones clínicas.

El Farmacéutico Clínico se encuentra en diversas áreas de especialización y existiendo funciones comunes para la prestación de la atención farmacéutica incluyendo lo siguiente:

- Participación activa en las visitas junto al equipo clínico.
- Obtención de la información específica del paciente y resumir sus necesidades de salud.
- Determinación de la presencia de problemas relacionados a la medicación.
- Especificación de los objetivos farmacoterapéuticos.
- Diseño, inicio y desarrollo de un régimen farmacoterapéutico y el correspondiente plan de seguimiento tanto

de los efectos terapéuticos como efectos adversos, todo en colaboración con el paciente y otros profesionales de la salud.

- Catastro de los errores de medicación. Análisis de la incidencia farmacológica en alteraciones hepáticas, renales, hematológicas, del sistema nervioso central, cutáneas, hemodinámicas, respiratorias, entre otras. Alerta sobre interacciones medicamentosas y contraindicaciones para la administración.
- Rediseñar el régimen farmacoterapéutico y plan de monitoreo. Sugerencia de terapias alternativas y/u optimización de las existentes.
- Asesorar a enfermería en la administración de medicamentos.
- Análisis farmacocinético.
- Control de niveles plasmáticos de drogas. Oportunidad y correcta medición.
- Ajuste de dosis en disfunciones orgánicas y presencia de sistemas de soporte extracorpóreo (ECMO, MARS, terapias de reemplazo renal).
- Docencia para el equipo asistencial interno y externo.

Por todo lo anterior, fui invitada a ser parte de esta importante actividad académica y hacer un número especial de la Revista Médica Clínica Las Condes dedicado exclusivamente a la Farmacología Clínica. Uno de los principales objetivos de este número, es acercar la Farmacología a todos los clínicos, cualquiera sea su profesión. Usted debería leer esta revista, porque en estos artículos existe información comprensible y resumida, útil y necesaria para su práctica clínica.

Quiero expresar mi profundo y sincero agradecimiento a todos quienes, de manera entusiasta, no dudaron en hacerse parte de este proyecto. A los autores, que se dieron un espacio en su valioso tiempo y aceptaron inmediata-

mente la invitación, porque comprendieron que esta era una oportunidad única de tener una tribuna exclusiva para abordar la Farmacología Clínica, compartiendo su conocimiento y experiencia, brindando artículos de gran calidad.

Esperamos haber cumplido con el objetivo propuesto, a pesar de que sabemos que, debido a la extensión, no fue posible incluir todas las áreas, temas o aspectos de la Farmacología Clínica. Esperamos, que justamente esto pueda servir de aliciente para otras iniciativas de este tipo, que permitan abarcar otros aspectos tan relevantes como los contenidos en este número.

Finalmente, espero que esta iniciativa siga motivando la incorporación de más Farmacéuticos a labores de atención

directa al paciente. Que los clínicos y más aún, quienes están encargados de la gestión en salud, se convenzan que contar con un Farmacéutico Clínico, confiere seguridad, ahorro y beneficios para los pacientes. Su presencia debiera ser parte de las políticas de calidad y seguridad de todo centro de salud.

Para los Químico Farmacéuticos y alumnos de pre grado, que se sientan motivados. Que sepan que esta actividad enaltece nuestra profesión y que existen diversas formas para desarrollarla, a través de una serie actividades formativas, donde las pasantías ocupan un lugar fundamental, puesto que finalmente lo más importante será llevar todo este conocimiento farmacológico ahí, donde está el paciente.